

LA PSICOLOGÍA TRANSPERSONAL Y SU CAMINO A LA CONCIENCIA.

Dr. Sergio Lara Cisternas

taoser@gmail.com

www.institutoifdi.com

Noviembre, 2016

Abstract

Cuando intentamos revisar los conceptos de la Psicología, nos vemos en la necesidad de definir el objeto al cual se va adscribiendo como disciplina para poder acercarnos a una manera sistemática de estudiar y plantear lo que observamos y definimos.

Las diferencias entre enfoques y modelos teóricos plantean desafíos para acceder a la realidad y al hecho psicológico.

¿Cómo accedemos a la realidad? ¿A qué conocimiento nos referimos? Son preguntas que generan formas de pensamiento, supuestos, métodos de acceso a esa realidad, y desde allí técnicas que se implementan en el quehacer psicoterapéutico.

En la Psicología Transpersonal, podemos constatar que algunas respuestas surgen de lo que llamamos conciencia, o capacidad de "darse cuenta", tema fundamental que se va a abordar, desde los inicios generando búsquedas, tareas y desafíos. El intento es definir, describir y precisar ¿qué es la conciencia?, ¿cómo acceder a ella? ¿qué implicancias tiene el concepto? Etc. etc.

La física nos muestra miradas nuevas que con los avances empíricos señalan otras concepciones que modifican los conceptos, los métodos y la manera de concretización de la técnica.

Palabras claves: psicología transpersonal, conciencia.

Algunos Antecedentes Preliminares: Historia

La Psicología Transpersonal es llamada la cuarta fuerza ya que surge casi inmediatamente después de la tercera fuerza, el Humanismo, por allá en los años 60 (Quitmann, 1989; Almendro, 1998). Surge como resultado de un movimiento que se vuelca a buscar nuevos derroteros para entender al ser humano, su desarrollo y los diferentes modos de acercarse a la salud integral y a la comprensión más amplia de éste. Ya la psicología Humanista había volcado y ampliado el objeto de estudio (Quitmann, 1989), del ser humano, yendo más allá de lo planteado por las primeras dos fuerzas: la

conducta observable y el aparato psíquico a través del inconsciente; desde el conductismo y desde el psicoanálisis, respectivamente.

Es así, como surgen numerosos temas y variadas áreas de estudio que en esos años no eran contempladas por las primeras dos fuerzas ya que, entre otras cosas habían surgido de la observación de la conducta anormal o psicopatológica y desde allí se había intentado dar explicación coherente al ser humano y al hecho psicológico. Quitmann menciona varias en Psicología Humanística (1989).¹

Dos grandes paradigmas habrían sido abordados a partir de estas dos llamadas fuerzas. Una, basada en la filosofía de los empiristas ingleses que a su vez apuntaba al gran Aristóteles, descrito por los griegos en uno de sus frisos como el que sostiene los rollos de la sabiduría en un brazo y apunta a la tierra con el otro: **la realidad es material**. Watson plasma en 1910 en el famoso manifiesto la propuesta deducida de los empiristas ingleses, mostrando al ser humano como una **tabula rasa**, el conductismo; utiliza como método la experimentación controlada. Por otro lado, el Psicoanálisis basándose en un paradigma racionalista, cimentado en un modelo médico, mecanicista, utiliza como método básico la introspección analítica. Éste apunta al filósofo Platón, plasmado por los griegos en un friso como el que sostiene los rollos en un brazo y apunta el cielo con el otro: **la realidad está en el mundo de las ideas**.

El Humanismo va a surgir como un movimiento contestatario de posguerra que quiere buscar nuevos fundamentos que muestren aspectos diferentes del ser humano. La gran inmigración del círculo de psiquiatras judío-alemanes de Berlín y de todos los que escapaban del régimen nazi se concentran en Nueva York; psiquiatras de la Gestalt, psicoanalistas, entre muchos intelectuales. Se van a agrupar y ayudar a sobrevivir en este país, que proporcionarán una tierra fecunda y pragmática para nuevas ideas. Además, se van a interesar por áreas diferentes no estudiadas todavía por las otras fuerzas buscando un sentido nuevo a toda la situación brutal vivida como consecuencia de aquella guerra, como las ya mencionadas anteriormente.

En 1962, Abraham Maslow, como presidente, junto a gran cantidad de psiquiatras y psicólogos forman una asociación de psicología humanista (Quitmann, 1989). Participan en esta asociación personas tales como Maslow, Rogers, Bugenthal, Bühler, entre muchos.

¹ Menciono de las listas algunos sólo a modo de ejemplo: creatividad, amor, sí mismo, crecimiento, organismo, necesidades básicas de gratificación, autoactualización, valores superiores, ser, devenir, espontaneidad, misticismo religioso, juego, humor, afecto, naturalidad, calor, trascendencia del ego, autonomía, responsabilidad, salud psicológica, existencia personal, emociones, parte, sexo,...

Abraham Maslow había comenzado el estudio biográfico de personas autorrealizadas. Se empezaba a buscar nuevos métodos de acceso al ser humano y buscando alternativas que ayuden a acercarse a este nuevo objeto de estudio que se va a ir definiendo como el ser humano integral, será entonces la fenomenología el método de la ciencia que va a fundamentar la exploración del ser humano de una manera sistemática y adecuada. La mirada filosófica encontrará respuestas al ser humano dentro de la filosofía existencialista buscando respuesta así a la coyuntura de posguerra que imperaba en ese entonces. Junto con todas estas búsquedas Abraham Maslow estudia las experiencias cumbres, *pick experiences*, y comienza a derivar su interés hacia estados de conciencia no ordinarios del ser humano. Junto a él varios otros psicólogos y psiquiatras mueven su atención hacia el estudio de estados de conciencia alterados buscando nuevas respuestas al quehacer humano. Junto a esta búsqueda, aparecen poco a poco más traducciones de textos de oriente y de occidente a los cuales se había tenido poco acceso o se había hecho poca divulgación. Oriente comienza a penetrar en la cultura occidental mostrando nuevas miradas, nuevas perspectivas, nuevas propuestas para el acceso del ser humano y las realidades cotidianas. Ya varios autores estaban estudiando los fenómenos antropológicos-religiosos, tales como Jung, Assaioli, (Almendro, 1998) y que comienza a sumarse a otros tantos estudios. Estas nuevas miradas incursionan no sólo en la cultura oriental y su filosofía, sino también en todas las culturas amerindias y todas las culturas euroasiáticas y africanas. Estos descubrimientos, estudios e investigaciones, van señalando y mostrando certeramente que el ser humano, indistintamente de su región, cultura, etnia o creencia, vive fenómenos de conciencia diversos que van desde la vida cotidiana hasta estados no ordinarios de conciencia, que, por sus características, se denominan a veces, fenómenos alterados de conciencia. Dentro de todas estas búsquedas se quiere encontrar sólidos fundamentos, que respaldados por instituciones serias y arraigadas en la ciencia puedan explicar los fenómenos que vive el ser humano y que desarrollan su potencial, permitiendo así enfrentar la vida, las dificultades, las enfermedades y las explicaciones de la realidad. Surgen así asociaciones y revistas de investigación en la línea de la Psicología Transpersonal.

La realidad, la ciencia y el acceso a ella

Los físicos en la actualidad definen ciencia, de manera simple y directa como "*acceso a la realidad*", cuestión que viene siendo disputada a través del tiempo desde que el hombre se da cuenta que existe. **¿Qué es la realidad? ¿Cómo accedemos a ella?** Son cuestiones complejas que han sido abordadas constantemente desde

diversas áreas de la ciencia y del quehacer humano². Además, es interesante la cantidad de películas que están surgiendo en movimientos donde la ciencia, la filosofía, la religión se juntan para hacer comunicaciones desafiantes y excitantes tales como ***What the bleep do we know?***

Las respuestas a estas preguntas se han ido dando en la historia con una serie de vaivenes que han ido limitando, en ocasiones, y en otras han ido abriendo espacios nuevos que muestran, con matices o de manera distinta, la realidad.

La física ha ido mostrando a través del tiempo diversas miradas. Estas son fruto de la investigación, de los estudios y de los avances de la tecnología. Recordamos como las audaces opiniones de *Galileo Galilei*, terminan llevándolo a retirarse a una finca "retractándose" supuestamente de su postura de la tierra tan controversial para la visión eclesial de la época. Aparecen muchos otros que incursionan en diferentes caminos tratando de explicar la realidad de la tierra y la del ser humano, y su acceso a ella. Algunos comienzan desde búsquedas científicas, otros desde lo esotérico, otros desde el ámbito religioso, etc. Desde la ciencia, Newton desarrolla y plantea, más tarde, la teoría geocéntrica que explica el comportamiento físico de los cuerpos en relación a la atracción de las masas (teoría que se logra comprobar empíricamente y definitivamente cuando el hombre llega a la luna en 1969).

Es así, entonces, como desde diversos campos del conocimiento, se va encontrando nuevos lentes para contemplar la realidad, mostrando que no es una cuestión tan evidente ni tan precisa, ya que muchos de los fenómenos vividos no tienen claro asidero con aquellos descubrimientos y demostraciones hechos por la ciencia. La misma tecnología a medida que se va desarrollando va abriendo lugares nuevos que permiten acceder a más y más espacios que, de ser ignorados, pasan a ser conocidos. Los físicos en la actualidad mencionan alrededor de diecisiete dimensiones para explicar el universo dado y tal parece que matemáticamente se ha demostrado alrededor de nueve. Surgen desafíos nuevos que a todos nos invitan a la inevitable apertura de conciencia, abriéndonos a dimensiones y mundos insospechados.

La teoría de la relatividad, propuesta por Einstein, hace ya muchos años, no se ha podido digerir del todo, por las muchas implicancias que tiene, y sigue siendo un misterio insondable la materia-energía vista como onda y partícula, que, podría implicar muchos alcances interesantes cuando se intenta entender el complejo vínculo del

² Es interesante seguir la huella _por ejemplo _ de todo el cognitivismo y el estudio de la mente, donde en la actualidad se descubren muchos puentes con la neurociencia.

pensamiento-creencia, que se comporta como onda y su relación con la molecularidad de la materia; más aún su constante transformación.

Las ciencias físicas actualmente buscan respuestas en lo que llaman las teorías caóticas ya que según se dice las teóricas ordenadas del mundo físico se han llegado a conocer a cabalidad. Estos temas son, en la actualidad, accesibles a cualquiera, a través de la televisión, cable o internet. La información está al acceso de quien quiera buscarla o de quien este en contacto con las ciudades de mediana tecnología.

Si volvemos a preguntarnos ***¿Cómo accedemos a la realidad?***
¿A qué conocimiento nos referimos?

Podemos constatar que algunas respuestas surgen de lo que llamamos conciencia, o capacidad de "darse cuenta", tema fundamental que va a abordar, desde los inicios, la psicología transpersonal como una de sus búsquedas, tareas y desafíos, intentando definir, describir y precisar ¿qué es la conciencia?, ¿cómo acceder a ella? ¿qué implicancias tiene el concepto? Etc. etc.

La conciencia se va a tratar desde diferentes perspectivas: investigando y explorándola con sustancias psicotrópicas y psicodélicas, desde la incursión con el LSD y otras sustancias sintetizadas _situación que en los años '60 era del todo legal_ y la incursión con hongos y otras sustancias naturales usadas por diversos grupos de diferentes culturas amerindias, asiáticas, polinésicas, para llegar a otros estados conciencia.

Además, se vuelca la mirada a oriente y los diversos caminos que se han ido explorando _que aún hoy día se proponen_ y que muestran diversos estados de conciencia y accesos a ella. Se estudia también, conductas y experiencias religiosas desarrolladas y cultivadas por diversas etnias y culturas en distintas partes del globo terráqueo.

Es importante mencionar también, que, gracias a las traducciones masivas de textos sagrados, diversas, y cada vez más numerosas, es posible acceder a las experiencias místicas vertidas a través de los siglos, en las tradiciones judeo-cristiana, hindú, taoísta, sufi, budista, etc.

La psicología transpersonal va ir derivando hacia su objeto de estudio, el ser humano integral, implicando la consciencia y los diferentes niveles de ella a los que se puede acceder. Es así como se comienza a buscar métodos de investigación y de estudio para acceder a dicho objeto. El método humanista, fenomenológico-existencial se va a tomar como base para explorar la consciencia, sin embargo, se irá buscando diferentes alternativas para poder acceder a estos temas emergentes que van surgiendo permanentemente.

¿Cómo acceder a la realidad? ¿Cómo acceder a la consciencia? ¿Cómo estudiarla?

Desde la experiencia que van teniendo los investigadores y buscadores transpersonales va surgiendo un material nuevo y renovado para acceder a la complejidad del ser humano. Sin embargo, desde otras áreas de la ciencia van apareciendo descubrimientos nuevos e interesantes que irán aportando evidencias empíricas para ir elaborando o sustentando las teorías. Desde el cognitivismo se estudia y se explora diferentes maneras de percibir y elaborar lo cognitivo. Desde la neurociencia se estudia fenómenos relacionados con la consciencia a nivel de la complejidad de las conexiones neuronales³. Desde la farmacología se va descubriendo y se va sintetizando diferentes drogas capaces de modificar los estados de ánimos y la forma de percepción. Frente a éstos aportes _entre numerosos otros_ la física va estudiando y elaborando teorías cada vez mas complejas respecto de la realidad y de su acceso a ella. De éste último tema nos referiremos más adelante a fin de ilustrar con luces y sombras posibles proyecciones sobre nuestro conocimiento.

Junto a la ciencia tradicional se va plasmando también, y haciendo público, todo el "conocimiento alternativo" _que no por ser diferente del tradicional o científico es menos empírico y beneficioso_ y que va aportando desde la experiencia milenaria de culturas aborígenes y originarias de diversos pueblos y etnias. Este conocimiento en sí, es tan empírico, como el otro, puesto que se ha ido poniendo a prueba a través de los siglos y se ha ido consolidando de generación en generación. Es así como, el conocimiento intuitivo y práctico ha empezado a cobrar un lugar definido en nuestra cultura que se integra con el "conocimiento oficial" vertido por la ciencia tradicional. La medicina alternativa se ha ido validando en muchos países formando parte ya del sistema oficial de atención hospitalaria.

Otro conocimiento que se empieza abordar _ como ya había mencionado y que se va haciendo público y común para cualquier persona_ es todo el amplio conocimiento místico y de la experiencia espiritual que se ha ido acumulando y diversificando en el ser humano a través de las diversas prácticas religiosas, tanto de las iglesias, de diferentes confesiones, de prácticas monásticas como de estudios teológicos, estudios patrísticos, etc. Ciertamente, durante los últimos 15 y 20 años se ha ido traduciendo de muchas lenguas extintas o arcanas, sólo accesibles a eruditos y expertos, a idiomas vernáculos, permitiendo la posibilidad real de acceder a este conocimiento.

³ Interesante es revisar los aportes de Francisco Varela en uno de los diez libros que ha cambiado la ciencia "De cuerpo presente" y en el último que escribió donde sintetiza mucho de estos temas: "El Fenómeno de la vida".

Además, se comienza a hacer exotérico todo el conocimiento esotérico. Todos los innumerables textos de escuelas esotéricas, así como los transcritos de canalizaciones a través de los tiempos _que sólo se transmitían a través de iniciaciones_ comienzan a encontrarse en cualquier librería y biblioteca, real o virtual. Toda la sabiduría vertida a través de diversas escuelas de conocimiento se hace común y ordinaria, parte de lo cotidiano; cualquier persona puede conseguir información desde gran parte del globo terráqueo. Toda la comunicación explosiva de esta época, ejemplificada en la Internet, le ha ido quitando al conocimiento, poco a poco, el olor a lo 'oculto' y arcano.

Lo llamado posmoderno

Además, frente al pluralismo y diversidad de esta creciente post modernidad se rechaza cualquier intento de represión o restricción doctrinal que permite validar fuentes de conocimiento que habitualmente no eran oficiales ni autorizadas. Esto amplía la mirada a lo desconocido y plantea desafíos nuevos para conocer. No obstante, también complejiza la búsqueda porque todas las miradas pueden ser válidas.

En medio de todas estas búsquedas, encuentros y comunicaciones se sigue abriendo paso esta nueva disciplina, la denominada cuarta: la psicología transpersonal. Varios precursores habrán utilizado esta palabra "*transpersonal*" para significar distintas experiencias humanas, por ejemplo, relacionadas con la percepción de dos personas de un mismo objeto (William James), asociadas con el inconsciente colectivo (Carl Gustav Jung), hasta llegar a entender la psicología transpersonal como una psicología de lo elevado de lo trascendente, espiritual y numinoso en el sentido más amplio del término (Assaioli). Sin embargo, podemos coincidir con el Psicólogo Jorge Ferrer que en su libro "Espiritualidad Creativa" señala lo siguiente:

Jorge Ferrer (2002):

"El término *transpersonal* significa más allá o a través (trans-) de lo personal y, en la literatura transpersonal, por lo general es empleado para dar cuenta de preocupaciones, motivaciones, experiencias, estadios del desarrollo (cognitivos, morales, emocionales, interpersonales, etc.), formas de ser y otros fenómenos que incluyen, pero trascienden la esfera de la personalidad, el self o el ego personal".

Si seguimos esta definición de Ferrer con la cual coinciden muchos psicólogos, podemos concluir que el camino de lo transpersonal

incluye la esfera de la personalidad self o ego e incluso va más allá de ello.

El problema que surge inevitablemente en esta postura es el de la conciencia, tema crucial que se mantendrá como uno de los centros importantes.

Toda Psicología como ciencia y técnica que desarrolla teoría quiere llevar a la práctica aquello que va describiendo, estudiando, investigando. Por lo tanto, apunta necesariamente a la Psicoterapia, que se manifiesta como el desarrollo de la clínica y del contexto de la relación de ayuda en vías de la cura de las personas.

La Psicología Transpersonal lleva entonces a una práctica transpersonal y esta, a su vez incorpora ineludiblemente el camino arduo y trabajoso de acercamiento al yo superior, yo verdadero o Yo con mayúsculas, como se suele llamar para distinguirlo de los "yoes" pequeños o "yoes" falsos.

La física y la mirada a luz de los nuevos descubrimientos

Actualmente, la ciencia física ha demostrado y descrito una serie de conceptos que aluden a buscar explicaciones plausibles de los fenómenos que se asocian a teorías caóticas en complemento a otras, las llamadas teorías ordenadas, que según, se dice, han sido acuciosamente abordadas y estudiadas de estos señalo algunos sólo para invitar a una posible reflexión. El sentido es poder usar otros lentes que permitan mirar los fenómenos con mayor amplitud.

Uno de los primeros conceptos que nos ayuda a percibir o a explicar nuestra manera de funcionar es el de '**atractor**'. Seguimos, acá la reflexión hecha por Pinto, en el curso: Teoría del caos y complejidad, Universidad Central de Chile⁴:

Atractores. Permite conectar y contextualizar la dinámica de las organizaciones (más que sistemas) de manera pragmática. David Bohm señala que: "cualquier aproximación a la realidad (tanto conocimiento como reflexión) puede ser observada como una "corriente que fluye, cuya sustancia nunca es la misma" (Bohm,1998)

Entonces, atractor, se definirá como la dinámica de cualquier organización "en la que algo se estabiliza", es decir "la esencia de un atractor es que alguna porción del espacio es tal que cualquier punto que comienza a moverse en sus proximidades se aproxima cada vez más a él". Es así como la interacción humana, y, por lo tanto, la observación y toda la actividad que nos acerque a algo se puede

⁴ Esta reflexión de las Teorías caóticas se basa en este curso elaborado por Alejandro Pinto Villalba. Por su claridad tomo algunos conceptos que en la actualidad son de conocimiento de la física común y masivo, gracias a Internet y la televisión por cable.

entender como un permanente cambio en el cual es muy difícil objetivar las situaciones.

Además, aparece el concepto de los **fractales**: que implica *una dimensión transfinita*. De una lógica lineal esencialmente fragmentada a sentir la relatividad de lo imposible. 1975, Mandelbrot, define el **fractal** como: "estructuras dinámicas autosemejantes (semejantes a sí mismos) desarrolladas en una lógica no lineal, por ende siempre cambiantes y nuevas pero en una dinámica que conserva la iteración en diferentes niveles lógicos de la estructura de base." (Pinto,2000)

Se define también el concepto de **estructuras disipativas**, que expresa un ejemplo de desequilibrio por un estado de entropía creciente y autoorganización derivado de un estado de entropía máximo o equilibrio perfecto. Este concepto describe toda la energía de la transformación permanente de la materia, y, por ende, la constante transformación de todo lo que interacciona en nuestra dimensión.

Hologonomía. Este concepto se desarrolla gracias a la aplicación de los principios de la holografía (Bohm et all, 1986). Cuando se aplica el método de fotografía sin lente y el campo de onda de luz esparcido por el objeto se recoge en una placa como patrón de interferencia, ocurre algo curioso y particular que muestra propiedades no vistas antes por la fotografía típica. La parte está en el todo y el todo está en la parte. Esto hace que se exprese la unidad en la diversidad. Entonces, en cada fenómeno, por insignificante que sea, puede manifestarse el todo, del cual forma parte. Pareciera que a través de diversos caminos se van develando misterios que muestran realidades innegables pero accesibles de algún modo.

Estos conceptos de la física nos pueden acercar al ser humano ampliando nuestra mirada frente a aquello que le sucede y que revoluciona su desarrollo y que muchas veces parece incomprensible y oscuro. Es que los lentes que usamos tienden a marcar nuestros caminos. La realidad se dibuja y desdibuja de múltiples formas. El progreso tecnológico que permite por ejemplo observar los campos electromagnéticos de los cuerpos, incluyendo los seres vivos; lo que nos hace preguntarnos que percibimos realmente. Newton, siendo muy válido en las teorías geocéntricas, no logra satisfacer con explicaciones lúcidas esas experiencias que son diferentes a lo habitual y de las que vamos tomando conciencia cada vez más en forma colectiva. Nos preguntamos ¿Cómo abordamos esta realidad? Sabemos que esta pregunta se la hacen cada vez personas desde diferentes áreas de estudio, desde diferentes ámbitos del conocimiento. Me ocurre en reiteradas ocasiones que después de clases, cuando toco estos temas se quedan alumnos y alumnas, para conversar en privado es que el tema es, evidentemente actual,

aunque aún raro y todavía "alternativo", de lo que vivimos y percibimos en la cotidianidad: "Profesor, desde niño veo luces... percibo espíritus... recibo mensajes... tengo sueños premonitorios... en mi familia todos tenemos experiencias de este tipo, pero mi madre me dice que no las comparta, porque me creerán loca...". Sí, frente a estas apreciaciones surge un choque inevitable con el juicio de realidad, especialmente cuando en forma académica se sigue estudiando los fenómenos de la percepción bajo estos paradigmas que llamamos newtonianos y que no dejan posibilidad a otras percepciones que sí son válidas y reales. En la mayoría de estos casos se puede observar que el juicio práctico está intacto, es decir, todas son personas que viven y conviven con otras de manera que socializan con los diferentes entornos en los cuales viven. Sabemos, sin embargo, que esto no siempre es así, pues cuando se viven emergencias espirituales se puede entrar en situaciones caóticas que no son tan armoniosas; son críticas. Aquí es donde hay desafíos importantes para la psicoterapia, para los acompañamientos (psicológicos o espirituales) y consejerías, ya que un antipsicótico o un neuroléptico sólo encubre o adormece un síntoma que está manifestando cambios. La mayoría de estas personas perciben más de algún plano o dimensión que evidentemente es más que la expresión de una sustancia química y que, independiente de los nombres con los que se hable de ello, remiten a experiencias similares. Muchas veces, estas experiencias de "ver" más allá de lo común, no responden a la propia vivencia ordinaria, y sin embargo, tampoco corresponden a alucinaciones visuales, kinestésicas u olfatorias que podrían responder a un cuadro psiquiátrico psicótico sino que describen estados con los que se ha lidiado desde tempranas edades y que, en algunos casos, han enriquecido la vida, el conocimiento, la intuición y la mente, y en otros han desarrollado críticas situaciones de incompreensión que han llegado hasta la angustia y el desamparo.

Cuando los signos, que "testeamos" de la realidad no coinciden del todo con lo que hemos aprendido se hace necesario buscar respuestas de mayor coherencia, que describan los síntomas y que permitan otras explicaciones, de mayor amplitud y mayor calce con la vida. En psicoterapia, estos puntos acarrear implicancias nuevas frente a la enfermedad y frente a todos esos cuadros clínicos que aprendemos en psicopatología y que se usan especialmente para validar los seguros en los sistemas de salud que terminan en una sigla como 1.4.a.1, ya sea del DSM-V u otro manual de clasificación. Esto hace considerar la enfermedad y la cura no sólo como un simple efecto causa-efecto sino como algo muchísimo más complejo, que manifiesta otras leyes y que señala otros comportamientos que la ciencia tradicional no logra desentrañar convenientemente. Sin embargo, como señala Bohm, existe sí "un orden implicado", que se puede manifestar a través de un paradigma holográfico (Bohm et al, 1986). Detrás de toda esta apariencia caótica y aparentemente

desordenada hay una secuencia y una conexión. Por lo tanto, la física actual nos ayuda desde estas teorías caóticas a responder mejor a los desafíos que se nos presenta personas que plantean la realidad de manera diferente o más amplia de que lo que aparentemente se ha propuesto como oficial y que parece resultado de la visión limitada de la modernidad y de la tecnología. Es importante señalar que no desdeñamos la modernidad, por cierto, pero sí queremos colocarla en un lugar más útil y práctico para estos tiempos que vivimos, situación que nos permite abrirnos a otros universos o dimensiones.

Cuando una persona señala algún signo el cual muestra algo de lo que le está ocurriendo lo denominamos síntoma; un conjunto de ellos tiende a describir un cuadro. Sin embargo, no siempre estos apuntan a una descripción precisa y determinada de un estado que podríamos clasificar convenientemente. En muchas ocasiones estos signos son difusos, poco claros, emergentes. Si definimos, entonces, síntoma, como un estado NO ordinario de consciencia (Almendro hace esta observación (1998)), como un signo que emerge para comunicar o mostrar algo, podríamos decir que es un mensajero del caos, que se manifiesta y que viene a decirnos algo en este acontecer cotidiano de nuestra vida. La lectura que podamos hacer de este mensajero, sin duda, puede amenazar nuestra estabilidad, o por lo menos, cuestionarla y confrontarla. Cualquier acercamiento a este estado, que llamamos síntoma, implicará considerar nuevas perspectivas que ayuden a entender con más de un ojo la realidad y la existencia. Wilber, cita a San Buenaventura, del s.XII, que habla de tres ojos del conocimiento: el de la carne, el de la razón y el del espíritu. Los tres acceden a realidades distintas (Wilber, 1983). Podemos agregar que en cada ojo la perspectiva de mirada es compleja, diversa y "transfinita". Se produce una verdadera revolución que la dimensión del tiempo va transformando. Así, cada vez que vamos deteniéndonos en algo, observándolo, pensándolo, vamos haciéndolo variar y transmutar, no pudiendo siquiera clasificarlo. El gran desafío es como enfrentar esta peculiar coyuntura donde apercibimos siempre en forma novedosa. La consciencia no se puede apresar ni contener.

BIBLIOGRAFÍA

- Almendro, M., (1998). Psicología y Psicoterapia Transpersonal. Ed. Kairós, Barcelona.
- Almendro, M. (1999). La conciencia transpersonal. Ed. Kairós, Barcelona
- Bohm,D;,(1998), La Totalidad y el orden implicado, Ed. Kairós, Barcelona.
- Bohm,D; Capra,F.; Ferguson,M.; Keen, S; Pribram,K.;Webwe,R., Wilber,K.,(1986), El paradigma holográfico, Ed. Kairós, Buenos Aires.

- Ferrer, J. (2003). *Espiritualidad Creativa. Una visión participativa de lo transpersonal*. Ed. Kairós, Barcelona.
- Grof, S. (2002). *La psicología del futuro. Lecciones de la investigación moderna de la conciencia*. Ed. La Liebre de Marzo, Barcelona.
- Grof, S. & Grof, C. (1995). *La tormentosa búsqueda del ser. Una guía para el crecimiento personal a través de la emergencia espiritual*.
- Pinto, A., (2000) *Curso: Teoría del caos y complejidad*, Universidad Central de Chile
- Quitmann, H., *Psicología Humanística, Conceptos fundamentales y trasfondo filosófico*, Cap. 2 & 3, Edit. Herder, 1989.
- Wilber, K., (1997). *Breve historia de todas las cosas*. Ed. Kairós, Barcelona
- Wilber, K., (2005). *El espectro de la conciencia*. Ed. Kairós, Barcelona
- Wilber, K., (2003). *Los tres ojos del conocimiento*. Ed. Kairós, Barcelona